



La construcción que salvó almas

Fue un sueño hecho realidad. Durante años, había existido el deseo de abrir una Facultad de Medicina en Ruanda, para que los jóvenes graduados no solo pudieran atender a los enfermos, sino también guiarlos a los pies de Jesucristo, el Médico celestial. Con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado, los edificios estaban tomando forma en el campus de la Universidad Adventista de África Central, a las afueras de Kigali, la capital de Ruanda.

Todos los días, más de trescientos trabajadores de la construcción se dedicaban a levantar paredes, instalar techos y colocar pisos. Pero antes de que el sonido de los martillos y el zumbido de las sierras perforaran el aire de la mañana, los cantos de alabanza se elevaban desde el extenso sitio de construcción.

¿Qué ocurría allí?

Los trabajadores estaban adorando a Dios con algunos de los alumnos universitarios.

Varios de los estudiantes de Teología estaban tan entusiasmados con la nueva Facultad de Medicina, que no querían esperar más; querían comenzar a ganar almas para el Señor incluso antes de abrir. Así que decidieron invitar a los trabajadores de la construcción a cantar himnos, leer la Biblia y orar con ellos todas las mañanas.

Al principio, solo un puñado de obreros se detuvo para unirse al culto matutino. Quizás los otros trabajadores estaban ansiosos por ponerse a trabajar. Pero a medida que los días y las semanas pasaban, el número de trabajadores que se sumaban a la adoración fue creciendo. Sus jefes, aquellos que los habían contratado para construir la Facultad de Medicina, notaron su interés en el culto ma-

tutino, así que les concedieron el tiempo para que cantaran y aprendieran sobre la Biblia.

Con el paso de los meses, los estudiantes de Teología empezaron a buscar obreros de la construcción que estuvieran interesados en saber más sobre Jesús.

—¿No es increíble? —les dijeron a los trabajadores—, esta Facultad de Medicina se está construyendo para que los futuros líderes de la salud puedan llevar almas a Cristo.

Los trabajadores de la construcción quedaron asombrados al escuchar cuál era el objetivo de la Facultad de Medicina. Sus corazones se sintieron atraídos por Jesús incluso mientras construían la facultad.

Los obreros de la construcción comenzaron a llegar más temprano al trabajo para poder escuchar la Palabra de Dios. Venían a su lugar de trabajo no solo para ganar dinero, sino también para escuchar el mensaje del evangelio.

—La buena noticia del evangelio es que Jesús vino a morir por nosotros —les decían los estudiantes de Teología—. Esta Facultad de Medicina es para llevar a más personas a ese conocimiento.

Finalmente, se terminó la construcción de la Facultad de Medicina y, para su inauguración, estuvieron presentes el presidente de Ruanda y el de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. En el momento de la inauguración, 27 trabajadores de la construcción entregaron su vida a Jesús. También 18 mujeres y 9 hombres que asistían a los cultos matutinos decidieron vivir para el Señor.

“Esto es increíble —dice con emoción Emile, el líder de los estudiantes de Teología que llevaban a cabo los cultos matutinos—. Ya se

Cápsula Informativa

- El primer bautismo realizado en Ruanda tuvo lugar en 1924, con dos candidatos: Yohana Ruvugihomvu y Petero Rukanjarajunga. En 1925 se bautizó la primera mujer, María Nyirabigwagwa.
- En 1961, el pastor Ezekiel Semugeshi se convirtió en el primer ruandés en liderar ese Campo, hasta que se vio obligado a huir a Tanzania en 1963 con muchos otros tutsis, luego de la agitación política dentro del país. En 1977 regresó del exilio y dirigió el Campo hasta 1980.
- La Iglesia Adventista del Séptimo Día en Ruanda enfrenta desafíos en el área de la educación, ya que cada vez requiere más maestros cualificados. También se necesita personal en el área de la salud para desarrollar y mantener nuevos programas como los relacionados con la planificación familiar, la prevención de la adicción a las drogas y el consumo de bebidas alcohólicas.
- Ruanda tiene 1.844 iglesias adventistas y 694 congregaciones. Hay un total de 863.972 adventistas, en una población de 12.250.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada catorce habitantes.

están transformando vidas para el Cielo, y los alumnos ni siquiera han llegado a estudiar en la Facultad de Medicina”.

La Facultad de Medicina de la Universidad Adventista de África Central tiene capacidad para treinta y cinco alumnos después de la finalización de su primera fase. Ahora llegan profesores de todo el mundo para capacitar a las mentes jóvenes para una vida de servicio en el campus universitario o a las afueras de Kigali, Ruanda. Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, la cual ayudará a construir hogares para estos nuevos maestros.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].